

MUSICA QUE NI IMAGINAS * MUSICA QUE NI IMAGINAS

FIAS 2024

MUSICA QUE NI IMAGINAS

Festival Internacional de Arte Sacro

Del 15 de febrero al 19 de marzo

MUSICA QUE NI IMAGINAS * MUSICA QUE NI IMAGINAS

MUSICA QUE NI IMAGINAS * MUSICA QUE NI IMAGINAS

AMORANTE · ÁNGELES, VÍCTOR, GLORIA Y JAVIER · ARTE MINIMA ·
AUX PIEDS DU ROY · CANTORÍA · CLARA PEYA · CONCERTO 1700 Y
ANA VIEIRA LEITE · CORO DE VOCES GRAVES DE MADRID Y CORO
DE JÓVENES DE MADRID · DA TEMPERA VELHA · DANIELA PES ·
DUENDE MADRID · EL GRAN TEATRO DEL MUNDO · EL LEÓN DE ORO ·
ELISABETH HETHERINGTON Y PÉRGAMO ENSEMBLE · JIAYU JIN &
LA SPAGNA · LA VIOLONDRINA · MATT ELLIOTT · NACHO CASTELLANOS &
GATO MURR · NEREYDAS Y CORO DE LA COMUNIDAD DE MADRID ·
NUMEN ENSEMBLE · OFFICIUM ENSEMBLE · ORKESTER NORD ·
PABLO MARTÍN CAMINERO TRÍO Y DAVID CARPIO · PEPE VIYUELA Y
SARA ÁGUEDA · REFREE · ROCÍO MÁRQUEZ & BRONQUIO ·
SCARAMUCCIA · SEBASTIÁN CRUZ · THE LOW FLYING PANIC ATTACK ·
TIENTO NUOVO Y CARLOS MENA · VICENTE NAVARRO



Escanea y consulta las actividades
que tendrán lugar en varios espacios de la región
www.madrid.org/fias
Cultura Comunidad de Madrid #FIAS2024

Medios colaboradores

radio 3 EL CULTURAL **mondo** sonoro



Comunidad
de Madrid



CORO DE VOCES GRAVES DE MADRID Y CORO DE JÓVENES DE MADRID

Lamento por los recuerdos perdidos

España

Madrid

Iglesia del Santísimo Sacramento
Calle Alcalde Sainz de Baranda, 3. (Retiro)
M19 de marzo | 20:30h

ESTRENO ABSOLUTO

Duración: 90 minutos

INTÉRPRETES

Coro de Voces Graves de Madrid
Coro de Jóvenes de Madrid

Solistas

Sonia de Munck
Candelas Pañeda
Betty Carlsson
Daniel Huerta
Fernando Campo
Vicente Martínez

Director

Juan Pablo de Juan

PROGRAMA

PRIMERA PARTE

Felix Mendelssohn (1809 - 1847)
Beati mortui

Javier Busto (1949)
Cuatro cantos penitenciales
Tristis est anima mea

Brian Schmidt (1967)
Lux aeterna

John Taverner (1944-2013)
Song for Athene

Lajos Bárdos (1899 - 1986)
Libera me

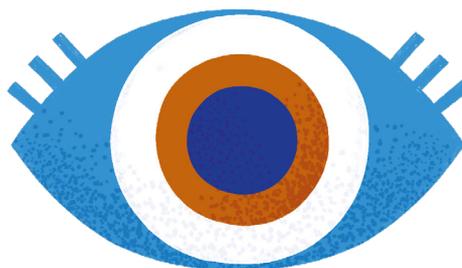
Matthew Maniano (1988)
Lux aeterna

Piotr Jańczak (1972)
Kyrie

Calixto Álvarez (1938)
Lacrimosa

SEGUNDA PARTE

Raúl Torrico (1977)
Lamento por los recuerdos perdidos
(Estreno Absoluto)
— Introitus
— Kyrie
— Dies irae
— Tuba mirum
— Confutatis
— Lacrimosa
— Benedictus
— Lux aeterna







Beati Mortui. (Felix Mendelssohn)

*Beati mortui in Domino morientes deinceps.
Dicit enim spiritus,
ut requescant a laboribus suis
et opera illorum sequuntur ipsos.*

Tristis est anima mea (Javier Busto)

Tristis est anima mea usque ad mortem

Lux aeterna (Brian Schmidt)

*Lux aeterna luceat eis, Domine,
cum sanctis tuis in aeternum,
quia pius es.
Requiem aeternam dona eis, Domine,
et lux perpetua luceat eis:
Cum sanctis tuis in aeternum, quia pius es.*

Song for Athene (John Taverner)

*Alleluia, Alleluia
May flights of angels sing thee to thy rest
Alleluia, Alleluia
Remember me O Lord, when you come into your kingdom
Alleluia, Alleluia
Give rest O Lord to your handmaid, who has fallen asleep
Alleluia, Alleluia
The Choir of Saints have found the well-spring of life and
door of paradise
Alleluia, Alleluia
Life a shadow and a dream
Alleluia, Alleluia
Weeping at the grave creates the song Alleluia
Come, enjoy rewards and crowns I have prepared for you
Alleluia, Alleluia, Alleluia*

Libera me (Lajos Bárdos)

*Libera me, Domine, de morte aeterna, in die illa tremenda,
quando coeli movendi sunt et terra. Dum veneris iudicare
saeculum per ignem. Tremens factus sum ego et timeo,
dum discussio venerit atque ventura ira. Dies irae, dies illa,
calamitatis et miseriae, dies magna et amara valde. Requiem
aeternam dona eis, Domine: et lux perpetua luceat eis.*

Lux Aeterna (Matthew Maniano)

*Lux aeterna luceat eis, Domine,
cum sanctis tuis in aeternum,
quia pius es.
Requiem aeternam dona eis, Domine,
et lux perpetua luceat eis:
Cum sanctis tuis in aeternum, quia pius es.*

Kyrie (Piotr Jańczak)

*Kyrie eleison.
Christe eleison.
Kyrie eleison.*

Bienaventurados los muertos que mueren en el Señor.
Porque el espíritu dice
que descansen de sus trabajos
y sus obras los sigan.

Triste está mi alma ante la muerte.

Que la luz eterna brille para ellos, Señor,
en medio de vuestros Santos
porque sois piadoso.
Dadles el reposo eterno, Señor,
y que la Luz Eterna brille sobre ellos.
como santos tuyos para siempre, pues sois misericordioso.

Alleluia, Alleluia
Que los vuelos de los ángeles te canten hasta tu descanso
Alleluia, Alleluia
Recuérdame, oh Señor, cuando entres en tu reino
Alleluia, Alleluia
Dale descanso, oh Señor, a tu sierva que ha caído en sueño
Alleluia, Alleluia
El Coro de Santos ha encontrado la fuente de vida y la
puerta del paraíso
Alleluia, Alleluia
Como una sombra y un sueño
Alleluia, Alleluia
Llorar en la tumba crea la canción Alleluia
Ven, disfruta las recompensas y coronas que he preparado
para ti
Alleluia, Alleluia, Alleluia

Librame, Señor, de la muerte eterna, en aquel tremendo
día, Cuando tiemblen los cielos y la tierra. cuando vengas
a juzgar al mundo con el fuego. Temblando estoy y temo,
mientras llega el juicio y la ira venidera. Día aquel, día de ira,
de calamidad y miseria, día grande y amargo. Dales, Señor,
el descanso eterno, y brille ante sus ojos la luz perpetua.

Que la luz eterna brille para ellos, Señor,
en medio de vuestros Santos
porque sois piadoso.
Dadles el reposo eterno, Señor,
y que la Luz Eterna brille sobre ellos.
como santos tuyos para siempre, pues sois misericordioso.

Señor, ten piedad,
Cristo, ten piedad,
Señor, ten piedad.



Lacrimosa (Calixto Álvarez)

2ª PARTE

Lamento por los recuerdos perdidos (Raúl Torrico)

Introitus

La historia de este réquiem comienza con un Lacrimosa, el que escribí al conocer que mi padre había sido diagnosticado de alzhéimer. Me lo contó mi madre, por teléfono, y apenas pude hacerme una idea ligera de lo que eso iba a significar.

Al colgar me fui directo al piano y empecé a tocar. Allí, en mi pequeño estudio, asaltado por un huracán de emociones, sonaron por primera vez los acordes iniciales de un Lacrimosa nacido de la tristeza. En ese momento no podía sospechar que ese Lacrimosa solo era el comienzo de una andadura emocional cargada de música y de optimismo.

Me llamo Raúl Torrico y os presento el Réquiem para un mundo perdiendo los recuerdos.

*Requiem aeternam dona eis, Domine,
et lux perpetua luceat eis.
Te decet hymnus Deus, in Sion,
et tibi reddetur votum in Jerusalem.
Exaudi orationem meam;
ad te omnis caro veniet.
Requiem aeternam dona eis, Domine
et lux perpetua luceat eis.*

Kyrie

El Réquiem para un mundo perdiendo los recuerdos es un regalo para mis padres, que les tocó librar una dura batalla contra el alzhéimer, la enfermedad que te despoja de tu propia esencia día a día. Un regalo para los dos, para él que la padeció, para ella que le acompañó y luchó por conservar el último recuerdo en la memoria de su compañero de vida.

*Kyrie eleison.
Christe eleison.
Kyrie eleison.*

Dales, Señor, el eterno descanso,
y que la luz perpetua los ilumine.
En Sion, cantan dignamente tus alabanzas.
En Jerusalén, te ofrecen sacrificios.
Escucha mi plegaria,
hacia Ti a quien van todos los mortales.
Dales, Señor, el eterno descanso,
y que la luz perpetua los ilumine.

Señor, ten piedad,
Cristo, ten piedad,
Señor, ten piedad.



Dies irae

Después de asimilar que mi padre padecía la enfermedad de Alzheimer un vértigo interno se hizo conmigo. Me venían a la mente demasiadas preguntas. ¿Cuándo empezaré a notar los primeros síntomas? ¿Hasta qué día me recordará mi padre? ¿Sufrirá? ¿Cómo lo va a sobrellevar mi madre? ¿Dónde están los mejores especialistas? ¿Qué método experimental y milagroso es el que le va a curar?

*Dies irae, dies illa
Solvat saeculum in favilla:
Teste David cum Sibylla.
Quantus tremor est futurus,
Quando iudex est venturus,
Cuncta stricte discussurus!*

Tuba mirum

La enfermedad sigue un proceso lento. Lento como una flor que se marchita. Imperceptible en el día a día, pero imparable en el tiempo. Al principio solo aprecias detalles tontos que podrían pasar por meros despistes de una persona olvidadiza. Las enfermedades neurodegenerativas comienzan así. Hoy no recuerdas el nombre del protagonista de una película que has visto quince veces, pero un buen día sales de casa para hacer un recado y vuelves con un borrón en la cabeza sin saber qué es lo que habías salido a hacer.

Mis padres vivieron todo de forma gradual. Él empezó con los despistes típicos que dan pie a comentarios como “te estás haciendo viejo”, “¡ay esa cabeza!”. Pero los fallos de memoria fueron a más y ella se preocupó. Un buen día, un neurólogo les cuenta que mi padre tiene alzhéimer. Que la enfermedad está ahí, que perderá todos los recuerdos, que se olvidará de nosotros. Que es irremediable.

Yo me tomé la noticia con escepticismo, como cuando el ingeniero del Titanic, en la película de James Cameron, comunica al comandante que el barco está dañado de gravedad y que se hundirá en cuestión de horas. La noche estaba tan tranquila... todo parecía tan normal en cubierta... Pero sí, el barco se estaba hundiendo poco a poco. Era un hecho inevitable.

Mi padre era el mismo de siempre. Para mí era inconcebible que tuviera una enfermedad así. ¿Habría sido un diagnóstico erróneo? Podía ser. Los errores se dan a menudo. Pero no, mi padre se hundía como el Titanic.

Al cabo de unos meses de unión familiar los síntomas empezaron realmente a evidenciar la enfermedad. A mi madre le costó aceptarlo. Tardó en comprender que la persona con la que llevaba treinta años casada se estaba quedando sin recuerdos.

Día de la ira, aquel día
en que los siglos se reduzcan a cenizas;
como testigos el rey David y la Sibila.
¡Cuánto terror habrá en el futuro
cuando el juez haya de venir
a juzgar todo estrictamente!



*Tuba, mirum spargens sonum
Per sepulcra regionum
Coget omnes ante thronum.
Mors stupebit et natura,
Cum resurget creatura,
Iudicanti responsura.
Liber scriptus proferetur,
In quo totum continetur,
Unde mundus judicetur.
Iudex ergo cum sedebit,
Quidquid latet, apparebit:
Nil inultum remanebit.
Quid sum miser tunc dicturus?
Quem patronum rogaturus,
Cum vix iustus sit securus?*

Confutatis

Como los fallos de memoria eran cada vez más frecuentes, él mismo comenzó una carrera imparable por retener toda su vida en su cabeza. Hacía todo tipo de gimnasia mental: jugaba a Brain Training en una Nintendo DS, hacía crucigramas, sudokus... Empezó a tener miedo por olvidar las cosas importantes. Entonces empezó a escribir listas de eventos y datos de su vida. Escribía el nombre de sus abuelos, detalles de su infancia, la dirección de las casas donde había vivido, escribía sobre su trabajo, sobre sus amigos. Recitaba susurrando sus apuntes a escondidas, cuando pensaba que no le observábamos. Cada vez añadía más cosas a sus listas. Hasta que acabó apuntando el nombre de su mujer y el nombre de sus dos hijos.

*Confutatis maledictis,
Flammis acribus addictis,
Voca me cum benedictis.
Oro supplex et acclinis,
Cor contritum quasi cinis:
Gere curam mei finis.*

La trompeta, esparciendo un sonido admirable por los sepulcros de todos los reinos, reunirá/llamará a todos ante el trono. La muerte y la Naturaleza se asombrarán, cuando las criaturas se levanten otra vez, para responder a su Juez/juicio. El libro escrito entonces será traído al frente, en el que se contiene todo por lo que el mundo será juzgado. Entonces, cuando el juez tome asiento, lo que estaba oculto se mostrará: y nada quedará pendiente (de juicio). ¿Qué podrá decir entonces este pobre desdichado? ¿A qué protector podré rogar, cuando ni los justos estarán seguros?

Cuando los condenados, (sean) sentenciados a las llamas de la aflicción, mencióname entre los bendecidos. De rodillas, en súplica, te ruego, con el corazón contrito, casi hecho cenizas, cuida de mí (hasta el) final



Lacrimosa

Pero no todo es oscuridad. En esta historia también hay música.

Parece ser que el acto de escuchar música es diferente del de recordar. Para nuestro cerebro son dos actividades distintas y se procesan en puntos diferentes. La memoria musical no se procesa en las mismas áreas cerebrales que se ocupan de la memoria episódica, la semántica o la autobiográfica.

La experiencia nos dice que los recuerdos más imborrables son los que asociamos a vivencias emocionales intensas. Y los humanos tenemos la maravillosa habilidad para asociar canciones con los eventos importantes de nuestra vida.

Con el paso del tiempo mi padre acabó olvidando prácticamente todo. Olvidó hasta el gesto de toser, la manera de tragar la comida... Sin embargo, hay dos cosas que mantuvo en su memoria hasta el final. La palabra "Josefina", que es el nombre de mi madre, que es su esposa, su compañera de vida. Cuando salgo a pasear con mi padre hay que estar muy pendiente de él, hay que darle siempre la mano porque anda con torpeza y es fácil que pueda tropezar y caer. Cuando pasea con mi madre, él solo, en un acto reflejo, le echa el brazo por los hombros. Y así pasean juntos. Que se manifiesten gestos como este en una persona con alzhéimer es un detalle de una ternura infinita.

Hay otra cosa que mi padre no ha olvidado: cantar. Es incapaz de verbalizar emociones, de dialogar, de recordar mi nombre. Pero canta. Canta canciones enteras, bien entonadas y pronunciando la letra. La música tiene un efecto sorprendente en su comportamiento. No puede seguir una conversación, pero si escucha una canción y la reconoce empieza a canturrear.

*Lacrimosa dies illa,
Qua resurget ex favilla
Judicandus homo reus.
Huic ergo parce, Deus:
Pie Iesu Domine,
Dona eis requiem. Amen.*

Lamentable aquel día,
cuando de las cenizas se levanten
los hombres culpados para ser juzgados.
Ten compasión de ellos, Dios:
Piadoso Señor Jesús,
concédeles el descanso (eterno). Amén.



Benedictus

Cuando mi padre canta, la inexpresividad propia de su cara desaparece. Me mira y sonrío, asoma una brizna de felicidad en sus ojillos. Y sigue cantando con un hilo de voz y sigue sonriendo, y se nos cae una lágrima juntos. ¿Llora de emoción? ¿Es quizás la música una pasarela divina hacia sus recuerdos almacenados? No lo sé. No tengo una explicación científica, pero el hecho es incuestionable. Mi padre, enfermo de alzhéimer, disfruta escuchando música y disfruta cantando.

Es enternecedor observar la manera de vivenciar la música de las personas con alzhéimer. La sonrisilla que se dibuja en el rostro de mi padre cuando escucha música es el motivo que me llevó a comprometerme con la composición del Réquiem para un mundo perdiendo los recuerdos. El primer número escrito, el Lacrimosa, nació del puro desgarró emocional, de la pena, del vértigo que produce el anticipar un mal augurio certero. El resto del réquiem nació de la ilusión, del optimismo, y de las ganas de hacer algo bueno para el mundo.

*Benedictus qui venit in nomine Domini.
Hosanna in excelsis.*

Bendito el que viene en nombre del Señor.
Hosanna en las alturas.



Lux aeterna

Los recuerdos mueren inevitablemente, pero las emociones prevalecen. Desde el principio decreté como fin último que la escucha del Réquiem para un mundo perdiendo los recuerdos serviría para asentar una senda hacia un lugar íntimo de encuentro con nosotros mismos. Cada nota, cada melodía, cada armonía de esta obra forman parte de un diseño sonoro cautivador y onírico que busca alimentar esas emociones que perduran siempre vivas en la memoria de cualquier ser humano. Por eso, este es un réquiem de vida.

¿Qué es más doloroso, olvidar o caer en el olvido?, ¿no recordar, o que no te recuerden? La mera reflexión superficial sobre la cuestión ayuda a entrever la terrible prueba a la que el alzhéimer somete a las familias donde se presenta. A todos sus miembros por igual.

Me ha tocado vivir lejos de mi padre. No pudimos pasar tiempo juntos durante las últimas fases de su enfermedad. Para mí, cada visita suponía reparar en cambios que observaba impotente y en silencio. Por eso tengo grabado en mis recuerdos el día concreto en el que olvidó definitivamente mi nombre y nuestro vínculo. Después de un día cualquiera, nunca más me recordó como su hijo.

Mucho más duro ha sido para mi madre, que ha sufrido el día a día desde el primer momento. Ahora ella visita a una persona que solamente le sonrío, siempre con los ojos muy abiertos porque de alguna manera sabe que hay un vínculo entre ellos. Es un vínculo de cuarenta años juntos nada menos. Por eso, seguramente, siempre le echa el brazo por encima cuando pasean.

Por mi padre no sintáis pena. Vive feliz en una residencia cerca de Córdoba. Lleva una vida tranquila rodeado de desconocidos que le visitan a menudo.

A todos les canta.

*Lux aeterna luceat eis, Domine,
cum sanctis tuis in aeternum,
quia pius es.
Requiem aeternam dona eis, Domine,
et lux perpetua luceat eis:
Cum sanctis tuis in aeternum, quia pius es.*

Que la luz eterna brille para ellos, Señor,
en medio de vuestros Santos
porque sois piadoso.
Dadles el reposo eterno, Señor,
y que la Luz Eterna brille sobre ellos.
como santos tuyos para siempre, pues sois misericordioso.